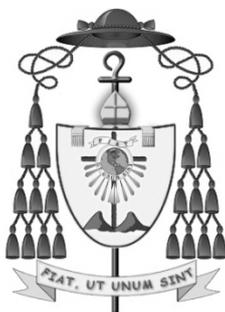


**IGLESIA CATÓLICA ECUMÉNICA RENOVADA  
COMUNIÓN "SANTA MARÍA DEL NUEVO ÉXODO"**



# **BREVE INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA, FE Y DOCTRINA Y ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA SIRO-ORTODOXA PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA**

La Torre. Carretera Panamericana, Kil. 27.5. Apartado 031–San Lucas Sacatepéquez,  
03008. Sacatepéquez, GUATEMALA, C. A. Tel/Fax (502) 78303512  
E-mail: [icergua@gmail.com](mailto:icergua@gmail.com)  
[www.icergua.org](http://www.icergua.org)

# ÍNDICE

## PÁGINA

<b>INTRODUCCIÓN</b>	
Por Mons. Eduardo Aguirre Oestmann, Obispo ICERGUA	03
<b>CATÓLICO:</b>	03
<b>ORTODOXO:</b>	03
<b>UTILIZACIÓN DE ESTOS TÉRMINOS DENTRO DEL CRISTIANISMO</b>	03
<b>BREVE HISTORIA DE LA IGLESIA ORTODOXA SIRO-ANTIOQUENA</b>	
Por Mor Clemis Eugene Kaplan, Delegado Patriarcal Siro-Ortodoxo	05
<b>ORÍGENES</b>	05
<b>DESARROLLO</b>	07
<b>CISMAS, FE Y ORGANIZACIÓN EN LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA</b>	
Por Su Santidad Ignacio Zakka I, Patriarca de Antioquía	10
<b>CISMAS</b>	10
<b>FE Y DOCTRINA</b>	12
<b>ORGANIZACIÓN DEL CULTO</b>	13
<b>JERARQUÍA DE LA IGLESIA</b>	14
<b>REFERENCIAS:</b>	15

## INTRODUCCIÓN

### Mons. Eduardo Aguirre Oestmann, Obispo Primado de ICERGUA

Es importante que antes de adentrarnos en el conocimiento de la historia de la Iglesia Católica Apostólica Siro-Ortodoxa de Antioquía, tengamos una idea clara del significado preciso y de las implicaciones de los términos “católico” y “ortodoxo”. Ambos términos son adjetivos, es decir, indican cualidades, características o modos de ser que deben identificar a la Iglesia que Cristo fundó.

#### **CATÓLICO:**

Es una palabra de origen griego, compuesta de dos partes:

-“Kata”, que entre sus múltiples significados indica “totalidad” o, más precisamente “lo que abarca desde la parte superior hasta la parte inferior” de algo.

Y

-“Holikos”, que es usada a partir de Aristóteles para indicar “todo el conjunto” o “lo completo” o “lo integral”.

Por lo mismo, la palabra católico designa a lo que abarca “la totalidad completa”.

Cuando el término “católico” se aplica al ámbito de la fe o de la Iglesia, se refiere, por tanto, a la Iglesia o a la Fe que acepta la totalidad de la Revelación, es decir, lo que vale para todos. En este caso, la “totalidad completa”, implica la aceptación íntegra de las enseñanzas de la Sagrada Escritura, de la Tradición Apostólica y de la Vida Eclesial, en sus formas originarias.

#### **ORTODOXO:**

Es un término de origen griego, también compuesto de dos palabras:

-“Ortho”, que significa “correcto” o “directo”.

Y

-“Doxa”, que en la filosofía griega indicaba “opinión común o popular” y se distinguía de lo que era racional. En este sentido, se tomó en el ámbito religioso para indicar la “doctrina” o el conjunto de “enseñanzas y dogmas”. Sin embargo, además de este significado, entre los siglos III y I antes de Cristo, cuando los Setenta tradujeron la Biblia al griego, utilizaron esta palabra para traducir la palabra hebrea “kavod”, que significa “gloria”. Fue con este sentido que fue utilizada en la iglesia primitiva y en los escritos del Nuevo Testamento en forma muy amplia. Así, la palabra “doxa” pasó a significar en el Nuevo Testamento y en la Iglesia Primitiva, específicamente, lo referente a la Liturgia o sea, al culto y a la alabanza que se tributa al Señor, como también la forma de comportamiento y la manera de actuar y de organizarse.

Por lo mismo el término Ortodoxo, en el sentido cristiano debe entenderse como el que profesa la doctrina, celebra la liturgia y vive y organiza la Iglesia, en la forma “correcta”, “directa”, es decir, como consta que se vivió en los primeros tiempos.

#### **LA UTILIZACIÓN DE ESTOS TÉRMINOS DENTRO DEL CRISTIANISMO**

El término “**católico**”, lo utilizó San Ignacio de Antioquía a finales del siglo I. Lo usa, aplicándolo a la Iglesia, como un término ya empleado para entonces, y lo utiliza también para indicar su ministerio episcopal, al convertirse en obispo para la

totalidad de la Iglesia de Antioquía, es decir, tanto para los cristianos venidos del judaísmo, como para los cristianos convertidos del paganismo, pues, hasta entonces, había un obispo para cada una de las comunidades.

El término “**ortodoxo**” se lo comenzaron a aplicar en el siglo VI los cristianos católicos de los Patriarcados originales de Antioquía y Alejandría, para distinguirse de los Patriarcados de Roma y Constantinopla. Pues Roma y Constantinopla, a partir del Concilio de Calcedonia, cambiaron la manera de expresar la fe en Jesucristo, como se había profesado prácticamente, desde los tiempos apostólicos, hasta entonces. En los siglos sucesivos, estos patriarcados cambiaron otras cosas e introdujeron nuevas interpretaciones y costumbres, alejándose más de la “Ortodoxia” y, con el apoyo del emperador romano de Bizancio, se comenzó a perseguir agresivamente a los obispos, presbíteros y fieles de los Patriarcados originales de Antioquía y Alejandría y, falsamente, se les acusó de herejía. Finalmente en el siglo XI, Roma y Constantinopla tuvieron problemas entre ellos y se separaron. A partir de entonces, el Patriarcado de Constantinopla, junto a los otros patriarcados que el emperador Romano de Bizancio había creado para tratar de anular a los antiguos patriarcados de Antioquía y Alejandría, comenzaron a llamarse “Ortodoxos”, para indicar que mantenían la fe que se había profesado hasta entonces, mientras que el patriarcado de Roma comenzó a ser llamado “Católico”, para distinguirse de ellos.

Si hacemos un análisis crítico de las fuentes históricas, podemos llegar a concluir que los únicos que mantuvieron la fe, el culto y el sistema de organización en forma íntegra y total, como se había desarrollado desde el tiempo de los apóstoles hasta el año 450, fueron los Patriarcados originales de Antioquía y de Alejandría, así como al Catolicado de Armenia. De aquí resulta que los únicos que han conservado íntegramente la fe y la Tradición Apostólica y, por lo mismo mantienen plenamente la catolicidad, la apostolicidad y la ortodoxia, son las Iglesias Siro-Ortodoxa de Antioquía, Copto-Ortodoxa de Alejandría y la Apostólica de Armenia. El Patriarcado de Constantinopla y las otras Iglesias que están en comunión con éste, son Ortodoxos únicamente respecto a la Iglesia de Roma, pero no respecto a la fe de los orígenes. Por lo mismo, aun respetándoles y sin criticarles, es más adecuado llamarles como Iglesias “Bizantinas”.

La Iglesia de Roma y las demás Iglesias que están en comunión con ella, son Católicas, específicamente, respecto a las Iglesias Bizantinas, pero tampoco lo son plenamente respecto a la fe y a la organización de los primeros siglos. Por eso, con igual respeto y sin hacer ninguna crítica, es más preciso llamarle “Iglesia Romana”. Dado que nuestra misión como Católicos Renovados, es redescubrir, asumir e implementar en su plenitud la Iglesia una, santa católica y apostólica que Cristo fundó al enviar el Espíritu Santo el día de Pentecostés; como los apóstoles la predicaron y organizaron; como los Padres de la Iglesia la desarrollaron y, como se vivió en los primeros siglos del Cristianismo, nuestra tendencia es pues, a entablar diálogos que nos lleven a la comunión íntegra y orgánica con quienes han mantenido plenamente la catolicidad, la apostolicidad y la ortodoxia.

## **BREVE HISTORIA DE LA IGLESIA ORTODOXA SIRO-ANTIOQUENA**

### **Mor Clemis Eugene Kaplan, Arzobispo Siro-antioqueno**

#### **ORÍGENES**

La fundación de la Iglesia Siro-ortodoxa de Antioquía, se remonta a los albores mismos del cristianismo. Es la primera Iglesia establecida en la cristiandad que reunió a judíos y gentiles convertidos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y es la segunda iglesia después de la de Jerusalén.

Según la historia eclesiástica y la tradición, el apóstol San Pedro estableció el obispado de Antioquía y se convirtió en su primer obispo. Después del martirio de San Pedro en Roma, fue sucedido por San Evodio, como obispo para los judíos convertidos y por San Ignacio el Iluminador, para los gentiles convertidos, respectivamente. Luego, San Pedro tiene entre sus sucesores en Antioquía, una lista de grandes Patriarcas, la mayoría de los cuales asombraron al mundo con su santidad, sus escritos maravillosos y otros logros en muchos campos.

Cuando los cristianos salen de Jerusalén, la sede de Antioquía, se convierte en la primera Iglesia, la más antigua, y la más famosa de la cristiandad. Es el fundamento del cristianismo de Oriente y la madre de las Iglesias gentiles, así como la sede del cristianismo en Asia.

Es en Antioquía en donde se origina la palabra "cristiano". "Los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía" nos dice el Nuevo Testamento (Hechos 11:26).

A mediados del siglo quinto, al obispo de Antioquía, y a sus homólogos de Alejandría, Bizancio y Roma, se les comienza a llamar patriarcas. El patriarca siro-ortodoxo de Antioquía era designado con su propio nombre. Sin embargo, desde el 1293 los patriarcas de Antioquía adoptaron el nombre de "Ignacio", en honor a San Ignacio Iluminador. La sede de Antioquía continúa floreciendo hasta nuestros días, con Su Santidad el Patriarca Ignacio Zakka I, quien es el 121 sucesor legítimo del Apóstol Pedro.

Quisiera hacer especial mención de San Ignacio de Antioquía, uno de los padres de la Iglesia de Antioquía, y tercer obispo de esta sede.

A él se atribuye la instauración del canto antifonal (a dos coros). Durante el tiempo de persecución fue una fuente de fortaleza para el rebaño, y compartió el ardiente deseo de sufrir por Cristo.

Varias de sus cartas han sobrevivido hasta nuestros días. Se le considera como Padre Apostólico (los primeros Padres de la Iglesia, cuyas enseñanzas tienen máxima autoridad).

El obispo mártir de Antioquía constituye, a través de sus cartas, el enlace más importante entre los Apóstoles y los Padres de la Iglesia primitiva.

Entre las enseñanzas más importantes que se encuentran en sus cartas, están las siguientes:

- La Iglesia fue establecida divinamente como una comunidad visible, cuyo fin es la salvación de las almas, y quienes se separan de ella se aíslan de Dios (Philad., C III.);

- El ministerio ordenado de la Iglesia fue instituido por Cristo (introd. a Philad; Efes, c vi...);
- El triple carácter del ministerio ordenado. (Magn., c vi.);
- El orden del episcopado es superior, por voluntad divina al de presbíteros. (Magn., c VI, c XIII;.... Smyrn, c.viii; Trall, inciso c, iii);
- La unidad de la Iglesia (Trall., c vi; Philad, inciso c, iii; Magn, c XIII....);
- La santidad de la Iglesia (Smyrn., Efes, Magn, Trall, y Romanos....);
- La catolicidad (universalidad) de la Iglesia (Smyrn., c viii.);
- La infalibilidad de la Iglesia (Philad., inciso c, iii; Efes, cc xvi, xvii.);
- La doctrina de la Eucaristía (Smyrn., VIII c.), Palabra que encontramos por primera vez aplicada al Santísimo Sacramento.
- La palabra "católico" viene de katholikos. Ignacio la utiliza en la Carta a los cristianos de Esmirna, como si se tratara de una palabra que ya está en uso para describir a la Iglesia. Esto ha llevado a muchos estudiosos a concluir que la denominación "Iglesia Católica", con una connotación eclesial puede haber estado ya en uso en Antioquía en el último cuarto del siglo primero. Especialmente después de que San Ignacio lograra reunir a todos los cristianos, tanto de origen judío como gentil, en una sola Iglesia.
- La Encarnación. (Efesios, c xviii.);
- La virtud sobrenatural de la virginidad, ya muy estimada entonces y siendo ya objeto de un voto. (Polyc., c v.);
- El carácter religioso del matrimonio. (Polyc., c v.);
- El valor de la oración hecha por la comunidad. (Efesios, c xiii.);
- Él, por otra parte, denuncia como herejía el principio de la libre interpretación en cuestiones de religión y de la Sagrada Escritura, el cual luego será equivocadamente tomado por el protestantismo (Philad. C III). Especialmente combate el docetismo.
- San Ignacio, por otra parte, defiende que no es necesario observar la ley judía para la salvación y rechaza la herejía docetista de que la encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús eran solamente aparentes.

A partir del año 518, debido a una historia llena de turbulencias, la sede del patriarcado se ha visto obligada a ser trasladada de Antioquía, a varios lugares en el Cercano Oriente hasta que se estableció en el monasterio de Dayro d-Mor Hananya (también conocido como Kurkmo Dayro, Deir az-Za Faran - siríaco y árabe-, o Monasterio del Azafrán en castellano) ubicado en Mardin, Turquía, durante el siglo XIII. Después de otro período de violencia atroz durante y después de la Primera Guerra Mundial, que costó la vida de un cuarto de millón de fieles siro-ortodoxos, el patriarca se trasladó a Homs, Siria, en 1933, y más tarde a Damasco, la capital de Siria en 1959.

La Iglesia ortodoxa siria es única por muchas razones.

En primer lugar, presenta una forma de cristianismo, cuya identidad es semita, con una cultura cercana a la que Cristo mismo vivió.

En segundo lugar, emplea en su liturgia el idioma siríaco, un dialecto arameo similar al arameo hablado por Cristo y los Apóstoles.

En tercer lugar, la liturgia es una de las más antiguas, y se ha transmitido de generación en generación.

En cuarto lugar, y es lo más importante, demuestra la unidad del cuerpo de Cristo por el carácter multiétnico de sus fieles: Si se ve una comunidad local de la Iglesia siríaco-ortodoxa de Europa o de América se puede notar, por ejemplo, la mezcla de culturas del Cercano Oriente y de la India, en la decoración y en los ornamentos litúrgicos. Los fieles siro-ortodoxos actualmente viven principalmente en países del Oriente Medio y en el Estado de la India de Kerala, aunque hay muchas comunidades dispersas en la diáspora.

La Iglesia ortodoxa siríaca ha sido miembro del Consejo Mundial de Iglesias desde 1960, y es uno de los miembros fundadores del Consejo de Iglesias del Medio Oriente. La Iglesia participa en el diálogo ecuménico y teológico con otras Iglesias. Como resultado de estos diálogos, la Iglesia ha emitido dos declaraciones conjuntas con la Iglesia Católica Romana y otra con las iglesias ortodoxas orientales.

En siríaco, el nombre propio de la Iglesia es 'ito suryoyto Orthoduksoyto d-Antiokhiya'. En el pasado, el nombre de la Iglesia se traducía como "Iglesia ortodoxa siria de Antioquía". El Santo Sínodo de la Iglesia, en su sesión del 28 de marzo al 3 de abril de 2000, aprobó que se le denomine como "Iglesia Ortodoxa Siríaca de Antioquía".

## **DESARROLLO**

El Cristianismo siríaco no se centra sólo en Antioquía, la tercera capital romana de Siria. De hecho, el cristianismo siríaco se puede encontrar también más al Oriente, en Mesopotamia. Como nos dice la tradición local, el cristianismo fue recibido en Edesa durante la época de los Apóstoles. Esto es referido en una serie de documentos, entre ellos, la Historia Eclesiástica de Eusebio. Él cita el texto de una carta entre el rey de la ciudad, Ukomo Abgar, y nada menos que el mismo Jesús: "Abgar Ukomo, el toparca, a Jesús el buen Salvador, que ha aparecido en el distrito de Jerusalén, saludos. He oído acerca de ti y de las curaciones que haces, sin medicinas ni hierbas... Y cuando me enteré de todas estas cosas respecto a ti, me he convencido de que, o eres Dios y has descendido del cielo, o eres el Hijo de Dios, para poder hacer estas cosas. Por esta razón me dirijo a ti para suplicarte que vengas pronto, para sanar el sufrimiento que tengo ... "

La respuesta de Jesús al rey Abgar, según la misma tradición, fue llevada por un tal Ananías y decía: "Bienaventurados los que creen en mí, sin haberme visto ... Ahora con respecto a lo que me pides, primero debo terminar aquí, aquello para lo cual fui enviado, y después de ello, debo regresar al que me envió; pero cuando regrese, te enviaré a uno de mis discípulos para que sane tus dolencias y te dé la vida a ti y a los que están contigo. "

La historia continúa describiendo cómo uno de los setenta discípulos, llamado Adai, fue enviado al rey Abgar para sanar su enfermedad.

Fuentes literarias históricas nos relatan que en la segunda mitad del siglo II había ya una iglesia establecida en Edesa, aunque probablemente la mayoría de los habitantes permanecieran paganos. La Crónica de Edesa nos dice que en el año 201,

una desastrosa inundación destruyó la iglesia de los cristianos en la ciudad. Sin embargo, bastó alrededor de un siglo, para que la mayoría de la ciudad aceptara la fe cristiana. Edesa, es la cuna del arameo siríaco, y tiene la gloria de haber sido el primer reino que aceptó oficialmente la nueva fe.

El Cristianismo siríaco ha tenido también una larga historia en la India. Según la tradición, el cristianismo en la India fue establecida por Santo Tomás, que llegó a Malankar (Kerala) desde Edesa, en el año 52. Los estrechos vínculos entre la Iglesia Malankar y el Cercano Oriente se remontan a, por lo menos, el siglo IV, cuando un tal José de Edesa viajó a la India, en donde ya encontró cristianos. La Iglesia Malankar hoy en día hace parte de la Iglesia Siro-ortodoxa y reconoce al Patriarca de Antioquía como su jefe espiritual supremo. El jefe local de la Iglesia Malankar es el Catholicos de Oriente, el cual es consagrado por el Patriarca de Antioquía.

El cristianismo siríaco, se extendió rápidamente por el Oriente. La Biblia fue traducida al siríaco para servir como fuente principal de enseñanza, ya en el siglo II. De hecho, lo estudiosos modernos, reconocen aun actualmente, la antigüedad de las versiones bíblicas en siríaco. El Dr. Arthur Vööbus escribe: "Si buscamos la traducción más antigua del original griego [del Nuevo Testamento], tenemos que referirnos al idioma siríaco" (Estudios sobre la historia del texto del Evangelio en siríaco, p. 1). Los Padres de la Iglesia siríaca hicieron al menos seis traducciones y revisiones del Nuevo Testamento, y al menos dos del Antiguo Testamento. Su erudición en este campo no tiene parangón en la historia de la Iglesia.

La Iglesia de Antioquía siguió prosperando bajo el Imperio Bizantino hasta el siglo V, cuando la controversias cristológicas dividieron a la Iglesia. Después del Concilio de Calcedonia, en el 451, se dividió la única Iglesia: La Iglesia griega de Bizancio y la Iglesia latina de Roma aceptaron el Concilio de Calcedonia, mientras que las Iglesias de Siria y la Copta (y más tarde también la de Armenia) rechazaron el Concilio. El primer grupo profesaba que Cristo tiene dos naturalezas, una divina y otra humana, mientras que éste último sostuvo la doctrina de que Cristo tiene una naturaleza encarnada plenamente humana y plenamente divina, proveniente de dos naturalezas. Vale la pena señalar que los documentos preparatorios del Concilio de Calcedonia estaban de acuerdo con la posición de las Iglesias Siríaca y Copta. En la resolución final, sin embargo, se impuso la doctrina de las Iglesias de Occidente, la cual no correspondía con la fe que se había profesado hasta entonces. Este cisma tuvo tristes consecuencias para la Iglesia siríaca durante los siglos venideros.

El emperador apoyó la doctrina occidental y la Iglesia Siria fue víctima de grandes persecuciones. Muchos obispos fueron enviados al exilio, en particular el Patriarca Severo, a quien más tarde se le llamó "Corona de los sirios". San Severo murió en el exilio en el año 538. En el año 544, la Iglesia siria se encontraba en una situación dramática y sólo contaba con tres obispos. Fue entonces que Jacobo Baradeus surgió y trabajó en la revitalización de la Iglesia. Mor Jacobo viajó a Constantinopla para entrevistarse con la emperatriz Teodora, hija de un sacerdote ortodoxo sirio de Mabbug, según refieren las fuentes sirio-ortodoxas. Ella era esposa del emperador Justiniano. Teodora ejerció su influencia para que Jacobo fuera consagrado como obispo en 544. Más tarde, éste viajó por todas partes para reactivar la

Iglesia. Logró que fueran consagrados 27 obispos y cientos de presbíteros y diáconos. Por ello, la Iglesia siríaca ortodoxa reconoce a Jacobo como santo y su fiesta se celebra el 30 de julio de cada año, recordando el día de su muerte acaecida en el 578. Unos siglos más tarde, los adversarios de la Iglesia ortodoxa siríaca la llamarían "Iglesia Jacobita", por esta razón. La Iglesia siríaca ortodoxa, sin embargo, rechaza esta etiqueta despectiva, pues no tiene ningún fundamento.

Aparte de la influencia eclesial, los clérigos sirios han contribuido a la civilización mundial. Ya en el siglo IV, se crearon academias y escuelas en los monasterios de toda Siria y Mesopotamia. Monjes y Estudiosos se ocupaban en el estudio de las ciencias cultivadas por los griegos, haciendo comentarios y aportando contribuciones. No es de extrañar que cuando los árabes conquistaron el Cercano Oriente, a finales del siglo VII, al querer adquirir los conocimientos de la cultura griega, se dirigieran a los eruditos y a los clérigos sirios. Los califas árabes encargaron a los sirios la traducción de los escritos científicos del griego al árabe. En su película "Los cristianos olvidados", Christopher Wenner describe el impacto que tuvieron los eruditos y los clérigos sirios, al describir la escuela del Monasterio de Deir az-Za'faran: "Fue a través de los monjes –dice- que los árabes recibieron la cultura griega, y fueron los árabes, evidentemente, los que la llevaron de nuevo a Europa. Si no hubiera sido por los monjes sirios, Europa no habría tenido un renacimiento. "

La Iglesia siro-ortodoxa sobrevivió bajo el dominio de muchos imperios en los siglos siguientes. Vivieron bajo los árabes, los mongoles, los cruzados, los mamelucos y los otomanos. Ni la intimidación ni la opresión pudieron acabar con los fieles, sin embargo la Iglesia quedó reducida a una fracción de lo que había sido antiguamente.

A principios del siglo XX, el cristianismo siro-ortodoxo se había visto confinado sobre todo a zonas rurales montañosas, como Turabdin, y a varios pueblos del Imperio Otomano. Sin embargo, lo peor de las persecuciones estaba aún por venir. Durante la Primera Guerra Mundial, las masacres y la limpieza étnica de la que fueron víctima los cristianos siro-ortodoxos a manos de los turcos otomanos y de sus vecinos kurdos, fue indescriptible. El año 1915 se conoce en siríaco como sayfo, es decir, "el año de la espada". Se estima que un cuarto de millón fue masacrado; los pueblos cristianos se vaciaron, y los monasterios e iglesias fueron destruidos. Esto dio lugar a lo que los sirios emprendieron un éxodo colectivo, a otros países de reciente creación como Siria, Líbano, Irak y Palestina. Algunos abandonaron el Medio Oriente y formaron nuevas comunidades en América y Europa.

Como resultado de esta inmigración, la Iglesia Siríaca Ortodoxa tiene actualmente fieles no sólo en Medio Oriente y la India, sino también en Europa, América y Australia.

## **CISMAS, FE Y ORGANIZACIÓN EN LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA**

**Fuente: *Un vistazo a Iglesia Ortodoxa Siria*,  
por Su Santidad Ignacio Zakka I, Patriarca de Antioquía**

### **CISMAS**

La Iglesia de Antioquía (Iglesia siríaca) ha sufrido a lo largo de su historia muchos incidentes dolorosos que, en diferentes momentos, han provocado divisiones en su rebaño. Estos incidentes, algunos de los cuales abordaremos brevemente, han debilitado a la Iglesia de diversas maneras.

En el año 431, el Concilio de Éfeso condenó las enseñanzas de Nestorio, patriarca de Constantinopla, que afirmaba que había dos personas y dos naturalezas en Cristo. Yuhanna, Patriarca de Antioquía le había apoyado. Éste fue sucedido por su sobrino Domnos, quien, por desgracia, aceptó la misma herejía. Éste fue depuesto en el año 449 por el segundo concilio de Éfeso y fue remplazado por Máximo. Las enseñanzas de Nestorio fueron aceptadas por algunos sirios que vivían en el Imperio Persa, en algunas partes de Siria, de Palestina y de Chipre. Éstos rompieron con la sede de Antioquía en el 498. Eligieron a alguien que les presidiera, al cual llamaron Katholicos. El primer katholicos fue Bavai con sede en Selucia, ubicada cerca de Madaen, en Irak. La sede fue posteriormente trasladada a Bagdad en el año 762. A principios del siglo XV la sede se trasladó a Al-Kosh y en 1561 a Erumia, también en Irak.

Como resultado del Concilio de Calcedonia en el año 451, las cuatro grandes sedes se dividieron en dos grupos y reinó la confusión en la Iglesia, debilitando su disciplina. Se llevaron a cabo intromisiones ilícitas en varios obispados y aprovechándose de la confusión que reinaba.

En 512 Severo fue entronizado como Patriarca de Antioquía, sucediendo a Filipiano. Severo dirigió la Santa Sede con sabiduría hasta 518 cuando fue enviado al exilio. Pues al morir el emperador ortodoxo Anastas, fue sucedido por Justino I que era partidario del Concilio de Calcedonia. Éste envió al exilio, además de Severo, a la mayor parte de los obispos ortodoxos. El Patriarca Severo murió en el año 538, mientras estaba exilado en Egipto.

En medio de todas estas tormentas, la sede de Antioquía ha sufrido mucho, para mantener la sucesión de sus patriarcas hasta nuestros días.

Los seguidores del Concilio de Calcedonia aprovecharon la oportunidad del exilio de Mor Severo, para instalar, de entre sus seguidores, patriarcas con el título de "Patriarca de Antioquía". Por lo mismo, a partir de entonces (518) comenzó la serie de patriarcas bizantinos. El más famoso de estos patriarcas fue Efrén de Amed. La mayoría de los patriarcas bizantinos eran sirios y otros de las colonias griegas. Estos patriarcas y sus seguidores fueron llamados "melquitas", es decir, "los seguidores del emperador". Se les llamó así porque seguían la doctrina del Concilio de Calcedonia, que había sido promulgada por el emperador de entonces. Ellos al inicio, debido a que no comprendían el griego,

utilizaban para su liturgia, una traducción siríaca de los ritos griegos; sin embargo, a partir del siglo X comenzaron a celebrar la liturgia en griego. Posteriormente también comenzaron a celebrar los ritos bizantinos en árabe. En el contexto de confusión, se apropiaron de los códices siríacos, que se conservaban en la biblioteca del Monasterio de Santa María (un monasterio sirio, que más tarde ocuparon los griegos), ubicado Saindaya, cerca de Damasco, y los quemaron.

A principios del siglo VII, surgió una nueva disputa entre los seguidores del Concilio de Calcedonia de la sede de Antioquía, debido de la aparición de un nuevo dogma sobre la existencia de dos voluntades en Cristo. Como resultado surgió una división entre los monjes maronitas en el Líbano, lo que llevó al establecimiento de otro patriarcado independiente. En el siglo XII, éste se unió a la Sede de Roma y comenzó a llamarse también "Patriarcado de Antioquía". En el siglo XV, la sede Romana logró convencer a un obispo nestoriano de Chipre llamado Timoteo, el cual se unió a Roma en el 1445, junto a un grupo de su Iglesia. Hay que recordar que este grupo estaba integrado por miembros de la Iglesia siríaca, que habían abrazado las ideas nestorianas. Como resultado de esta unión, el papa Eugenio IV declaró: "que se prohibía tratar a los sirios que habían abandonado el nestorianismo y se habían unido a la Iglesia Romana como herejes, aunque se les debía distinguir con el nombre específico de caldeos". Cinco años más tarde, en el año 1450, estos abandonaron la iglesia romana y regresaron a su Iglesia.

Luego surgieron otros conflictos en la Iglesia, cuando el Sínodo convocado por el patriarca Shemoun aprobó una resolución estableciendo que nadie, que no fuera de su propia tribu, podía ser instalado como patriarca. Ante esta medida, un sínodo rebelde celebrado en Mosul, se opuso a Shemoun I y, como resultado, un gran número dejó a Shemoun y se unió a la Sede romana en 1553. Ante lo cual, el Papa Julio III consagró un Patriarca para ellos. Esta división no duró mucho ya que el patriarca Yuhanna Sulaqa fue asesinado en 1555 y la relación con la sede romana fue cortada.

Luego hubo otra división que surgió del Patriarcado original de Antioquía. A principios del siglo XVII, debido a la influencia de algunos monjes capuchinos, y a la presión del cónsul de Francia, un grupo en Aleppo, Siria, dejó la Santa Sede de Antioquía. Pidieron, entonces, a un obispo maronita en el 1657 que les consagrara como obispo a un sacerdote armenio llamado Andraos Akhijian de Mardin y lo llamaron patriarca. Así comenzó el patriarcado siro-católico y al patriarca lo llamaron también "Patriarca de Antioquía".

A principios del siglo XVIII, se dio una división entre los griegos ortodoxos, lo que llevó a que algunos abandonaran su Patriarcado y se adhirieran a la Sede Romana. Ellos establecieron para sí mismos un patriarcado independiente, al que llamaron "Patriarcado de Antioquía". Se les conoce como los católicos griegos.

En el último cuarto del siglo XVIII, un grupo de siro-ortodoxos de Irak fue obligado a unirse a la Sede Romana, debido a la influencia del cónsul francés, que aconsejó al gobernante otomano a que impusiera fuertes impuestos a los fieles siro-ortodoxos. El cónsul animó a los misioneros dominicos, que habían extendido su influencia en Irak, a que convencieran a los siro-ortodoxos ingenuos para que pidieran la protección de Francia con el fin de reducir la carga de los impuestos. Al acercarse a las autoridades francesas en busca de ayuda, se les condicionó ésta a su adhesión a la sede de Roma. Así es como el catolicismo romano se extendió en Irak. El primer grupo que lo abrazó fueron los habitantes de Karakoush en 1761. Más tarde, a mediados del siglo XIX, otros grupos de Bartelleh y Mosul siguieron su ejemplo.

## **FE Y DOCTRINA**

La fe de la Iglesia ortodoxa siria corresponde plenamente con la profesada por el Credo de Nicea y Constantinopla.

Se cree que la Trinidad es un solo Dios, que subsiste en tres personas distintas, llamadas Padre, Hijo y Espíritu Santo. Las tres son una sola esencia, un solo Dios, y tienen una sola voluntad, un solo principio de acción y un solo señorío. El aspecto especial de la primera persona es su paternidad, el de la segunda persona su filiación, y el de la Tercera Persona de su procesión.

La Iglesia siríaca ortodoxa cree en el misterio de la Encarnación. Es decir, que el Hijo Unigénito de Dios, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, tomó para sí mismo un cuerpo y se hizo hombre. Se cree que fue en el momento de la Anunciación, cuando el ángel Gabriel fue enviado a la Virgen María, que el Espíritu Santo vino sobre ella y la liberó de toda carencia natural, llenándola con su gracia. Entonces, el Hijo Unigénito de Dios descendió y se encarnó en su seno inmaculado, tomando para sí un cuerpo por medio de ella, convirtiéndose en hombre perfecto, con un alma humana perfecta. Después de nueve meses, nació de ella y, contrariamente a las leyes de la naturaleza, se mantuvo su virginidad. Se cree además que su divinidad y su humanidad se unieron esencialmente en él, siendo un solo Señor y un único Hijo, y que después de que se realizó en Él la encarnación, Él no tuvo más que una naturaleza encarnada, y una persona, con una voluntad y un principio de acción. Esta unión se caracteriza por constituir una unión natural de las personas, libre de toda separación, mezcla, confusión, cambio o transformación.

La Iglesia ortodoxa siria llama a María Yoldath Aloho ("Theotokos"): "La que dio a luz a Dios", porque ella dio a luz a Cristo, Dios verdaderamente encarnado.

La Iglesia siro-ortodoxa cree que la muerte de Cristo consistió en que se separaron su alma y su cuerpo. Sin embargo su divinidad no se separó en ningún momento ni de su cuerpo ni de su alma. Además, cree que con su muerte por nosotros, Cristo nos salvó de la muerte eterna y nos reconcilió con su Padre Celestial.

La Iglesia siro-ortodoxa cree que el Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el Espíritu de la Verdad, que procede del Padre. El Espíritu Santo es igual que el Padre y el Hijo. (Nota: La palabra "espíritu" en siríaco, "Ruho" -que es también la palabra para "viento"-, es gramaticalmente femenina. El Espíritu Santo es designado con un pronombre femenino en casi todos los primeros escritos siríacos. En los escritos posteriores, en cambio, se refieren a Él en masculino.)

En cuanto a la doctrina sobre la Iglesia, la Iglesia siro-antioquena cree que ésta es el cuerpo formado por los verdaderos creyentes en Cristo, y que la cabeza de la Iglesia es nuestro Señor Jesucristo. El Obispo que preside a la Iglesia siro-antioquena es el Patriarca de Antioquía.

En cuanto a los sacramentos, la Iglesia Siro-Ortodoxa cree que los Santos Sacramentos son signos sensibles, instituidos por el Señor para comunicar la gracia divina. Él los instituyó para nuestra santificación. Los sacramentos de la Iglesia son: Bautismo, Crismación, Eucaristía, Reconciliación, Unción de los Enfermos, Sacramento del Orden y Matrimonio. Los Sacramentos son administrados por los Obispos y los Presbíteros. Sólo los creyentes pueden recibir los sacramentos. Cuatro de los sacramentos son esenciales para la salvación: el Bautismo, la Crismación, la Eucaristía y Reconciliación. De los sacramentos, el Bautismo, la Crismación y el Ministerio Ordenado pueden ser recibidos sólo una vez.

La Iglesia siro-antioquena considera como vinculantes las enseñanzas de los tres concilios ecuménicos de Nicea (año 325), Constantinopla (año 381) y Éfeso (año 431). No acepta como ecuménico ni el Concilio de Calcedonia ni ninguno de los posteriores, porque entonces ya se había roto la unidad de toda la Iglesia.

## **ORGANIZACIÓN DEL CULTO**

Según el Salmo 119, versículo 164: "Siete veces al día te he alabado por tus juicios, oh Señor," la Iglesia siro-ortodoxa reconoce que los tiempos para la oración son siete: La tarde o Ramsho (Vísperas), la noche o Sootoro (Completas), Media noche o Lilyo (Maitines), la oración de la mañana o Saphro (Laudes), la Hora Tercia o tloth sho 'en (9.00), la Hora Sexta o Sho `Sheth (mediodía) y la Hora Nona o Tsha `sho (15.00). La oración de la medianoche se compone de tres qawme –relojes- '(literalmente' estar de pie ').

El día eclesial comienza en la tarde al ponerse el sol. Por ejemplo, el lunes comienza al atardecer del domingo por la noche. Por lo tanto, las Vísperas del lunes (Ramsho) y las Completas (sootoro), son realmente las que se rezan el domingo en nuestro cómputo moderno.

Actualmente, incluso en los monasterios, las Vísperas y las Completas se dicen juntas, al igual que los Maitines y los Laudes, y las oraciones de Tercia, Sexta y Nona se unen. Así, los tiempos de oración se reducen a tres.

Durante la oración, el creyente mira al Este, teniendo las manos alzadas (Esto hace referencia a Mt 24,27: “Como un relámpago que se ve brillar de oriente a occidente, así será cuando regrese el Hijo del hombre.”)

La señal de la cruz se hace con la mano derecha. Los dedos pulgar, índice y medio se juntan y el índice se extiende más arriba del pulgar y el medio, para indicar que Cristo es el único Salvador. La señal de la cruz se hace a partir de la frente, hasta el pecho y luego desde la izquierda hacia el hombro derecho. Esta tradición simboliza que Jesucristo, bajó a la tierra desde las alturas y, habiendo redimido nuestro cuerpo terrenal, lo lleva de las tinieblas (izquierda), a la verdad y la luz (derecha).

La oración pública es importante en el cristianismo siríaco.

Tradicionalmente, el Santo Qurbono, es decir, la Eucaristía, se celebraba todos los domingos, miércoles y viernes. En la actualidad, sólo algunos monasterios e iglesias celebran el Miércoles y el Viernes. Las oraciones diarias son conocidas como Shhimo.

Aparte de los sermones, todas las oraciones de la Eucaristía se cantan en forma de cantos y melodías.

Existen miles de tonos y melodías, la mayoría de los cuales lamentablemente se ha perdido. Aún quedan cientos de melodías que se conservan como una colección de tonos preciosos, conocida en siríaco como Beth Gazo. Dado que no se desarrolló un sistema de notas musicales, las canciones se transmitieron a través de los siglos, como tradición oral. Como resultado han surgido algunas escuelas de música, como las de Mardín, Edesa, Turabdin y Kharput.

Durante la celebración de la Eucaristía, los presbíteros y diáconos utilizan vestiduras que son exclusivas de la Iglesia siro-ortodoxa. Ya sea en el Medio Oriente, India, Europa, América o Australia, los ministros utilizan las mismas vestiduras.

## **JERARQUÍA DE LA IGLESIA**

El jefe supremo de la Iglesia Sirio-Ortodoxa es el Patriarca de Antioquía y de todo Oriente. Éste preside el Santo Sínodo, que es la asamblea formada por todos los obispos.

El jefe local de la Iglesia Malankar (India) es Abun Mor Baselious y su título es: Catholicose del Este. El Catholicose está bajo la jurisdicción del Patriarca de Antioquía y depende tanto del Santo Sínodo Siro-antioqueno, como del Sínodo Malankar. Es ordenado por el Patriarca y preside el Santo Sínodo Malankar.

Cada arquidiócesis es presidida por un arzobispo. Éste está bajo la jurisdicción del Patriarca y depende del Santo Sínodo. El arzobispo es ordenado por el patriarca y por al menos, otros dos obispos. Algunas arquidiócesis son Vicariatos Patriarcales. En este caso, el Vicario Patriarcal, independientemente de la orden sagrada que tenga, depende directamente del patriarca.

A cada parroquia se le asigna un párroco. Éste está bajo la jurisdicción directa de su arzobispo y depende directamente de él. La parroquia es dirigida por un

consejo administrativo, el cual es elegido por los feligreses y aprobado por el arzobispo.

Los diáconos asisten a los presbíteros en la celebración de la liturgia. Cada arquidiócesis puede tener un arcediano, que se conoce como "la mano derecha del obispo." Sólo diáconos que tengan su formación completa pueden ser elevados a este cargo.

Hay tres grados de ministros ordenados en la Iglesia siro-ortodoxa: Episcopado: Dentro de éste se encuentran: el Patriarca, el Catholicose, los arzobispos y los obispos.

Presbiterado: Dentro de éste se encuentran los Chor-episcopos (proto-presbíteros) y los presbíteros o qasheesho.

Diaconado: Dentro de éste se encuentran los Arcedianos, el diácono evangélico, subdiácono, lector o qoruyo y cantor o mzamrono.

## **REFERENCIAS:**

- Brock, Sebastián y David G.K. Taylor (ed.s), La Perla Escondida: La Iglesia Ortodoxa Siria y su patrimonio arameo. (Roma: Trans World Film Italia, 2001).
- Patriarca Ignacio Aphram I Barsoum, La Historia de la literatura y las ciencias siríacas. tr. Matti Mousa. (Pueblo, CO: Passeggiata Press, 2000).
- Mor Clemis Eugenio Kaplan, La Iglesia ortodoxa siria de Antioquía: una breve introducción. (Manuscrito no publicado, 1996).
- Witowski, Witold, La Crónica siríaca del Pseudo-Dionisio de Tel-Mahre. (Uppsala: Studia Semitica Upsaliensia, 1987).

Fuentes: <http://sor.cua.edu> y La Historia de la Iglesia Ortodoxa Siríaca

Véase también:

- La Iglesia ortodoxa siria de un vistazo por el Patriarca Su Santidad Ignatius Zakka I
- La Iglesia ortodoxa siria de Antioquía por el patriarca Ignacio Ya `qub III (Enlace Externo)

